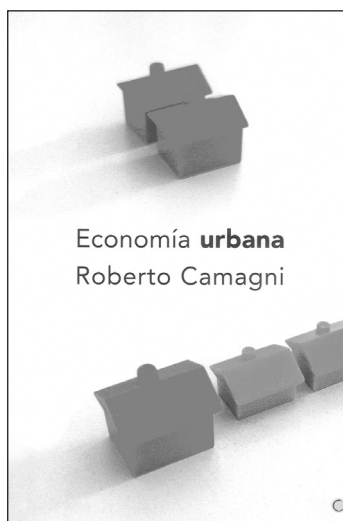

Libros





ECONOMÍA URBANA

Roberto Camagni

Antoni Bosch Editor, 303 páginas
ISBN 84-95348-13-6

El estudio del crecimiento y el desarrollo no concierne solamente a los países, los sectores y las empresas. Iniciado ya por economistas como William Petty, Richad Cantillon y Adam Smith, el estudio de la economía de las ciudades ha tomado recientemente un impulso extraordinario en el análisis de los determinantes del crecimiento económico por dos razones evidentes.

En primer lugar, por la concentración progresiva de población y la producción en las áreas urbanas del planeta: alrededor del 50% de la población mundial vive en áreas urbanas, y este porcentaje se acerca al 80% en Europa, América y Oceanía. En segundo lugar, los procesos de integración en áreas económicas, como el reciente proceso de integración europea, inutilizan o debilitan los mecanismos internos de política macroeconómica, diluyen las ventajas comparativas, y las estrategias de desarrollo local toman un papel decisivo en la generación de las ventajas competitivas necesarias para una senda de desarrollo sostenible.

Roberto Camagni, catedrático de Economía Urbana del Politecnico di Milano, proporciona en este libro los principios y herramientas básicas para comprender y gobernar las ciudades y elaborar políticas de desarrollo urbano. La sencillez de las explicaciones y el rigor de los contenidos lo hacen especialmente adecuado para ser usado por estudiantes, profesores, profesionales, técnicos de la administración, técnicos en desarrollo local, alcaldes y planificadores.

VARIAS INNOVACIONES ▼

El libro plantea varias innovaciones fundamentales: la primera y principal es que la ciudad deja de tratarse como un simple objeto de investigación económica sobre el que se aplica el corpus teórico de la economía, y se convierte en categoría económico-espacial

autónoma. Por tanto, no ofrece una visión de la ciudad desde la economía, sino una visión de la economía desde la ciudad. Para ello Camagni rompe con la tradición de la *New Urban Economics*, donde el espacio (teoría de la localización) es el principio básico, e introduce tres principios de organización económica de la ciudad: el principio de eficiencia estática (de base marshalliana), el principio de eficiencia dinámica (de base schumpeteriana), y el principio de poder (de base marxiana). Al entrecruzarse con el espacio, característica intrínseca a la ciudad, los tres principios de organización económica dan lugar a cinco principios genéticos de organización espacial, que estructuran la primera parte del libro, y desembocan en la teorización de la renta urbana.

El principio de aglomeración (capítulo 1) responde a la pregunta básica de ¿por qué existen las ciudades? Para responder a esta cuestión se introduce el papel de los costes de transporte y las clasificaciones básicas de las economías de aglomeración desde la perspectiva estática y dinámica. El principio de accesibilidad o de competencia espacial (capítulo 2) responde a la pregunta de ¿dónde se localizan las actividades productivas y residenciales en la ciudad?, utilizando los modelos básicos de localización desde el punto de vista del equilibrio parcial y general. El principio de interacción espacial o de la demanda de movilidad y contactos (capítulo 3) explica que la ciudad se compone de una compleja red de relaciones bidireccionales que tienen lugar en múltiples niveles. El principio de jerarquía o del orden de las ciudades (capítulo 4) permite el paso del estudio de la ciudad como unidad aislada al caso real en el que la ciudad se encuentra inmersa en una red de relaciones e intercambios con otras ciudades. Para ello expone los tradicionales modelos de lugar central (Christaller y Lösch) y su superación por parte del moderno paradigma de las redes de ciudades. El principio de competitividad o de la base exportación (capítulo 5) introduce una aproximación al crecimiento urbano desde el punto de vista de los modelos de base-demanda, de raíz keynesiana, y las limitaciones de esta aproximación.

El capítulo 6 ofrece una cuidada exposición de los determinantes de la renta urbana y su formación como renta diferencial o absoluta a partir de ventajas de producción (fertilidad) y localización (posición) derivadas directamente de los análisis de Von Thünen, Ricardo, Marx, Marshall y Walras. Una vez leído este capítulo pocos economistas tendrán problemas para responder a la pregunta de si la tan demandada política de incremento ilimitado de suelo urbanizable conduciría a la disminución de los precios de suelo o quizás... ¿a otro tipo de resultados?

EL DESARROLLO URBANO ▼

La segunda parte del libro se dedica al desarrollo urbano desde dos aproximaciones: el desarrollo urbano sostenible (capítulo 7) y los fundamentos de las políticas de desarrollo regional y planificación urbana (capítulo 8). La aproximación al desarrollo urbano sostenible es especialmente útil al contener una conceptualización detallada del desarrollo sostenible y su aplicación a la ciudad. Destacando, y justificando, que no se puede trasladar mecánicamente a la ciudad una definición fuerte de sostenibilidad, se llega a una definición amplia del desarrollo urbano sostenible como un proceso permanente de integración sinérgica y co-evolución entre los grandes subsistemas que componen la ciudad. La conclusión inmediata es que las políticas urbanas deben orientarse hacia las tecnologías, la forma urbana (reducción del crecimiento en baja densidad) y las características de los comportamientos individuales.

Los fundamentos de las políticas de desarrollo regional y planificación urbana se desarrollan a partir del concepto de competitividad territorial. Frente a la posición defendida por Krugman de que solamente compiten las empresas y no los territorios, Camagni enuncia una hipótesis provocadora: los territorios no compiten sobre la base de ventajas comparativas («el principio de la ventaja comparativa no es válido y no se puede aplicar en el caso de competencia entre economías locales y de comercio interregional»), sino en base a ventajas absolutas (competitivas). Las implicaciones que se derivan de esta posición son de extrema importancia. En primer lugar, al no funcionar el principio de ventaja comparativa, no puede mantenerse que cada ciudad o región tenga siempre garantizado un papel y una especialización en la división internacional del trabajo. En segundo lugar, no sólo se justifica el diseño e implementación de políticas locales y regionales, sino que además resultan necesarias con el objetivo de aprovechar todas las potencialidades de crecimiento y desarrollo. Finalmente, se introduce una explicación de las políticas de desarrollo local y su evolución en los últimos años, entre las cuales destacan distritos industriales, clusters y milieux innovadores, economía del conocimiento y capital relacional, etc.

En conclusión, se trata de una excelente introducción a la economía urbana. Además de la sencillez de exposición y el rigor de los contenidos, se trata de un libro abierto que plantea los puntos fuertes y débiles de la economía urbana, instando y estimulando al lector a buscar nuevas explicaciones y completar las existentes.

Rafael Boix